

# POESÍA



## LA TEMPESTAD

Lleva gafas muy gruesas  
y un ajado impermeable.  
Está muerta de miedo.  
A duras penas, grita.  
Con los pies y los puños  
la emprende con la puerta  
blindada del garaje.  
Uno de los tacones  
se le rompe. Se quita  
los zapatos. Descalza,  
es mayor todavía  
su desamparo. Sigue  
golpeando hasta hacerse  
sangre. Todo es inútil.  
Ya se acercan. El cielo  
se rompe en mil pedazos.

Luis Alberto de Cuenca